

Espacio público y espacio privado en la era de internet. El caso de los blogs

Patrizia VIOLI*

(Abstracts y palabras clave al final del artículo)

Propuesto: 20 de agosto de 2008

Aceptado: 6 de septiembre de 2008

1. INTRODUCCIÓN

En la gran escena mediática que hoy confluye en el espacio público, rediseñando sus confines y a menudo también su radio de acción, los nuevos medios asumen cada vez más un papel central. En particular, la presencia de internet constituye, en este nivel, un dato nuevo y relevante, cuyo sentido e influencia no son fácilmente reducibles a una lectura unívoca.

En primer lugar, internet representa un elemento de apertura y ampliación en el plano del saber: internet pone al alcance de un número cada vez más vasto de personas una cantidad cada vez más amplia de informaciones. Informaciones que, aunque no son siempre ni necesariamente fiables o controlables, consienten, sin embargo, en muchos casos, un acceso a noticias y a fuentes que de otra manera serían herméticas, haciendo que resulte muy difícil el control por una instancia centralizada. Internet puede así revelarse como un potente aliado contra la censura de los regímenes autoritarios, como demuestran el caso de China y, en una medida más circunscrita y limitada, el de Birmania. El acceso a un conjunto potencialmente muy elevado de informaciones iría en la dirección de una mayor democratización de la vida pública y de una posibilidad de adquisición de conocimientos más amplia y paritaria para los diferentes sujetos.

Las consecuencias sobre la estructura del espacio público y la presencia política de una tal ampliación “cognitiva” a un vasto público son, a este nivel, aún de tipo fundamentalmente pasivo, en el sentido que no presuponen necesariamente una transformación y, quizá ni siquiera una permeabilidad de las recíprocas esferas pública y privada. Es más, internet podría llevar a una especie de privatización de la esfera pública y de los ámbitos de comunicación conectados a la misma,

* Patrizia Violi, profesora de Semiótica en la Università di Bologna. Vicepresidenta de la Escuela Superior de Estudios Humanísticos de Bologna. Dirige el Centro de Estudios Semióticos y Cognitivos de la Universidad de San Marino.

como se ha dicho en diversos lugares. Vilém Flusser (1992), por ejemplo, sostiene que la esfera pública está en un rápido proceso de degradación, sustituida por una progresiva tendencia a la expansión de los ámbitos privados en la comunicación, desde los sitios internet a los canales satelitales. Una línea de reflexión de alguna manera ya anticipada por Habermas en los años 60, si bien la del filósofo alemán no toma como referencia a las nuevas tecnologías ni a internet, en aquella época inexistentes.

El panorama actual es sin embargo mucho más complejo y menos unívoco. Hoy en día, una de las transformaciones más interesantes de la red, vinculada al desarrollo de la web 2.0, consiste en la posibilidad de contactos directos y horizontales entre los usuarios, sin la mediación de un agente centralizado. La interconexión deviene potencialmente planetaria y ajena a todo control y reglamentación. En este panorama el entrecruzamiento entre público y privado se hace más complejo y da lugar a una serie de fenómenos, en parte inéditos, de compenetración entre ámbitos discursivos diversos. Las tradicionales esferas de lo público y lo privado salen de este proceso remodeladas y sujetas a una redefinición recíproca, que permanece aún hoy en gran parte incomprendida en muchas de sus múltiples y diferentes líneas de desarrollo, sean actuales o potenciales.

Junto a los fenómenos de privatización del espacio público, los nuevos medios introducen y hacen posibles nuevos espacios de publicación de lo privado que, al menos aparentemente, parecen moverse en una dirección opuesta. Un caso particularmente interesante en esta perspectiva es el increíble desarrollo de los blogs, sobre todo de los blogs personales, especies de diarios *on line*, privados y públicos al mismo tiempo. En pocos años el fenómeno ha alcanzado dimensiones impresionantes, con una estimación, quizás por defecto, de 60 ó 70 millones de blogs activos, y un crecimiento de los nuevos blogs que se sitúa en 1,4 al segundo¹. No es algo banal el hecho de que somos sobre todo las mujeres, y en particular las mujeres jóvenes y jovencísimas, los principales usuarios de esta nueva forma de comunicación. Nuevos sujetos, tradicionalmente marginalizados en el discurso público “oficial”, toman la palabra y hacen su aparición en ese mundo, al mismo tiempo público y privado, cual es la red.

2. LA IRRESISTIBLE ASCENSIÓN DEL MUNDO DE LOS BLOGS

Para comprender el sentido y el alcance de esta transformación, es necesario mirar más atentamente las características de este nuevo medio, a partir de su definición. El término entra oficialmente en el *Oxford English Dictionary* en marzo del 2003, con la siguiente definición: “Blogs contain daily musing about news, dating, marriage, divorce, children, politics in Middle East, or millions of other things or nothing at all”².

¹ Fuente: www.technorati.com.

² Los blogs contienen reflexiones cotidianas sobre noticias, citas, matrimonios, divorcios, niños, política en Medio Oriente, o millones de otras cosas o nada (traducción mía).

Tal relación de contenidos ciertamente no es muy explicativa y aparece como algo casi borgesiano en su heterogeneidad, pero refleja bien una de las características de blog así como, precisamente, la dificultad, si no la imposibilidad, de describir el blog en base a su contenido.

El blog, más que un texto particular, es el resultado de una práctica particular, la del *blogging*. Desde nuestra primera aproximación a este objeto de estudio nos posicionamos así en una oposición subyacente entre texto y práctica, hoy en el centro de la reflexión semiótica. Que el blog deba ser considerado sobre todo como una práctica y no como un texto es también la opinión de Danah Boyd, joven estadounidense americana de la comunicación en red, que ha analizado diferentes definiciones que, en diversos ámbitos —de los investigadores, de los medios y de los usuarios mismos—, se han dado de los blogs (Boyd 2006). Su conclusión es que no existe una definición consistente y unívoca del blog y que todas las formulaciones que buscan definir al blog en términos tradicionales (diario personal, periódico, etc.) tienen un carácter metafórico. Según Boyd, los usuarios viven el blog esencialmente como una práctica: “*a blog is what we do when we are blogging*”, como escribe Carl, un blogger citado por Boyd.

En la jerga de Internet, un blog no es más que una especie de diario en red aunque, como veremos, la naturaleza de estos diarios puede ser muy diversa. El término blog es la contracción de *web-log*, es decir, “huella sobre la red” y su nacimiento oficial es más bien reciente: está oficialmente fijada en 1997, año en el cual el estadounidense Dave Winer desarrolla el software necesario y Jorn Barger crea el término Weblog y abre una página personal propia en la web, considerada el primer verdadero y propio blog. En Italia la difusión se ha producido poco después, llegando a ser un fenómeno de masa a partir del 2001, con el nacimiento de los primeros servicios gratuitos dedicados a la gestión de los blogs.

En realidad el blog posee una historia más antigua y no constituye para nada una novedad, ni desde el punto de vista técnico ni del lógico. Como recuerda Granieri, en su estudio sobre la *blog generation* (Granieri 2005, p. 25), los weblogs son sólo el modelo más simple del sistema para la gestión de contenidos; estos sistemas, llamados en lenguaje técnico *Content Manager System* (CMS), son unos instrumentos que favorecen la organización y la publicación de las informaciones, en internet y en las redes de las empresas. De hecho, los blogs consisten, en la forma más simple, en una lista de links, es decir, conexiones con otros sitios, conjuntados por el tema o por el interés del autor, y eventualmente acompañados de algunos comentarios.

Lo que ha transformado este simple instrumento en fenómeno de masas ha sido probablemente, desde el punto de vista técnico, su extrema simplicidad de gestión: para crear un blog no se requiere ninguna competencia técnica particular, más allá de escribir textos en el ordenador. Esta facilidad de uso explicaría la difusión transversal de los blogs, sobre todo entre esos usuarios no particularmente expertos. Que haya sido esta extrema facilidad la que ha consentido la difusión del blog, sobre todo entre los usuarios femeninos, es una cuestión que preferiría dejar abierta. Tendré la oportunidad de volver sobre ella, pero por el momento anticiparé algunas consideraciones: la condición técnica facilita sin duda la difusión de determinados fenómenos o usos de Internet, pero no constituye seguramente la

causa que lleva a la asimilación. Otras lógicas, y algunos deseos más complejos, intervienen en estas dinámicas y su descodificación resultará, por tanto, más compleja y menos unívoca.

Pero demos un vistazo ahora a la estructura del blog. En términos muy simples, el blog puede ser descrito como un sitio personal, continua y fácilmente actualizable; la actualización se produce por la vía del post, “páginas” de texto que pueden tener una longitud variada pero que, en general, suelen ser breves, y que aparecen por orden de inserción, normalmente respetando la fecha en la cual ha sido publicado el post. El post más reciente es el primero que aparece en la pantalla. Esta estructura hace que el blog sea bastante parecido a un diario personal.

Hoy los blogs se presentan habitualmente como textos sincréticos extremadamente complejos, que pueden incluir imágenes, música, películas y, sobre todo, links a otros blogs y a otros sitios, sin olvidar los comentarios recibidos en el propio blog, en un cruce constante de referencias a otras entradas, a otras imágenes, a otras narraciones, una especie de otro lugar siempre recorrible. Es el universo de la blogesfera que evoca fácilmente la idea de una intertextualidad infinita y potencialmente ilimitada. Que la apertura intertextual de la red por parte de los blogs sea tal y, no más bien otro mito y lugar común que circula en la red, será una cuestión que trataremos más tarde.

Cierto, el blog está, al menos en su potencialidad estructural, continuamente atravesado por otras voces, sea por los links que lo conectan a otros sitios, sea por los comentarios que cada lector puede insertar en todo blog³; pero necesitamos observar que, sobre todo, el blog personal, que constituye la mayoría de los blogs que circulan en Internet, se dirige en realidad a un público más bien restringido de amigos y conocidos que constituyen además los únicos lectores efectivos, por lo que los blogs constituyen una modalidad de comunicación autorreferencial que se acerca claramente a la escritura diarista.

Muchos bloggers parecen, por otra parte, ser conscientes de esta modalidad autorreferencial, como demuestra esta entrevista al blogger Lapizia:

Si quieres saber quién es verdaderamente la persona que escribe creo que sea mi proyección. Yo no quiero comunicar nada a nadie en concreto, me gusta sólo encontrar la forma más adecuada a las cosas que siento. Mi blog no es un blog con una audiencia. No hay comentarios, no me dirijo a un “vosotros” genérico, a una platea. Escribo para un lector desconocido del todo, que podría ser hasta yo mismo dentro de tres meses o seis años. (<http://www.blogoltre.net/interviste/lapizia.html>)

No obstante, los investigadores tienden a enfatizar, quizás sobrevalorándola, la efectiva actualidad del sistema de conexiones. Los estadounidenses hablan así de *Big Conversation*⁴, Granieri de “interconexión planetaria”; la blogesfera está definida por los links globales, una cadena de reenvíos infinitos de blog a blog que tendría incluso una influencia sobre los recorridos de lectura.

³ Esto vale solamente para los blogs que admiten comentarios, una posibilidad que el blogger puede decidir no activar.

⁴ Cfr. Pugliese 2006.

El Weblog, a diferencia de los modelos más familiares, como el periódico o la revista, no tiene ninguna pretensión de ser exhaustivo, de proponer una experiencia de lectura circunscrita y potencialmente coherente. Más bien, al contrario, un Weblog tiende casi por definición a “llevar fuera de sí” al lector, dirigiéndole hacia otras fuentes, hacia otras voces. El resultado es que nadie lee un solo blog, ya que se trata de un “nudo” singular en una abra colectiva e hipertextual que tiende a configurarse como un “sistema de contenidos.

(Granieri 2005, p. 36.)

Un aspecto muy importante es el de los links, en el que precisamente se basa la popularidad y la autoridad del blog, pues, de hecho, es el número y la amplitud de los links lo que establece su reputación de la blogesfera, reputación siempre construida en el interior de la misma red, a menudo como pasapalabra. De ahí la naturaleza muy fluida y móvil de la reputación en la red, sea en sentido positivo o negativo, que caracteriza netamente la blogesfera con respecto a los ambientes no virtuales, generalmente caracterizados por un alto grado de estabilización de la reputación y de una relativa rigidez de sus mecanismos de construcción.

Podemos decir, en otros términos, que los links constituyen un sistema de atribución de valores constantes y dinámicos, según una lógica que transforma un cálculo cuantitativo en una valorización cualitativa. Esta lógica ha sido a menudo triunfalísticamente exaltada como la realización de una verdadera y propia democracia desde el bajo, no determinada por una autoridad externa; la popularidad de un blog sería el resultado “de una fuerte y profunda interacción social” (Granieri, *ibidem*), que por su misma naturaleza se modifica continuamente en función de la constante transformación de las relaciones que la constituyen. Aunque en la realidad los mecanismos de selección y “perfilación” que regulan este pasaje de la cantidad a la calidad están muy lejos de ser neutros y objetivos⁵, ciertamente la posibilidad de construir redes de conexiones entre blogs, así como “linkografías” específicas, ha sido un elemento importante para la difusión del fenómeno.

Desde el punto de vista semiótico, esta característica es de particular interés porque da lugar a una situación absolutamente inédita respecto a las formas tradicionales de textualidad. Mientras, en efecto, en el caso de los textos “normales”, las prácticas de lectura son por definición externas e irrelevantes y el único lector considerado es el Lector Modelo inscrito en el texto⁶, en la blogesfera, sin embargo, estas prácticas adquieren un papel central en cuanto dejan o, pueden dejar, una huella precisa bajo la forma del link. No como único elemento, pero son precisamente estas huellas las que contribuyen de manera directa, dado que son cuantitativamente medibles, a aumentar el valor del blog, su reputación y su autoridad.

Hablar de valor del blog no es exacto, ya que es el blogger, el autor, quien está valorizado. En otros términos, no se lee un blog sino el blog de un cierto blogger. De este modo la atención se traslada del nivel del enunciado al nivel del enunciador: más que los contenidos expresados, cuenta la figura del enunciador, su autoridad, popularidad, reputación.

⁵ Sobre este punto cfr. Ippolita 2007 y Cosenza 2008.

⁶ Sobre el concepto de Lector Modelo cfr. Eco 1979.

Recordemos que el blog, a diferencia de otros ámbitos virtuales, como el chat o los MUD, es siempre el blog de alguien, es una forma personalizada y fuertemente centrada en la identidad del escritor, quien es a todos los efectos el verdadero autor, la verdadera autora. Es importante recordar este aspecto porque tendrá, como veremos, un papel no secundario en la perspectiva de género.

El blog es un medio fuertemente identitario en lo que concierne a su práctica productiva y enunciativa, inscribe en sus entrañas un fuerte simulacro de subjetividad autoral que representa, por decirlo de algún modo, su marca de reconocibilidad⁷. Por este motivo no estaría tan de acuerdo con Di Fraia cuando habla, a propósito del blog, de “naturaleza intrínsecamente multi-autoral” y de obra abierta e intertextual. Puesto que, si es verdad que los lectores pueden expresar su propia opinión, y por tanto inscribir su propia enunciación en el interior del blog, esto ocurre siempre y sólo de forma bien delimitada e incluso físicamente diferenciada con respecto al texto producido por el blogger: los lectores pueden de hecho expresarse sólo en el espacio reservado a los comentarios, espacio bien diferenciado, también desde el punto de vista gráfico, del texto del blog. En otras palabras, los lectores pueden añadir comentarios, pero no pueden nunca insertar nuevos post en los blogs de los otros⁸.

A través su enunciación individual el blogger se convierte inmediatamente en voz pública, inscrita en un espacio virtual que es aquél no delimitado y abierto de la red. Desde este punto de vista los blogs, aún los más personales y diaristas, inscriben en su interior una dialéctica particular entre enunciador y enunciado, entre autor y destinatario. La categoría de lectores de blog es en efecto múltiple y muy amplia; en su artículo, Di Fraia traza una primera categorización sobre una base sociopsicológica. En términos más textuales, podemos decir que los Lectores Modelo inscritos en el texto son a menudo un conjunto complejo que puede ir desde el mismo autor (véase entrevista a Lapizia) a un grupo restringido y predefinido de conocidos y amigos, hasta a un conjunto aún más vasto de lectores habituales de ese blog, una comunidad potencial abierta, pero en realidad circunscrita y definida por una práctica de lectura. Este Lector Modelo ampliado compartirá una enciclopedia y una serie de competencias y conocimientos específicos vinculados a los hábitos de lectura de aquel blog específico (o de aquel conjunto de blogs interconectados), dando vida a una especie de verdadera y propia pequeña comunidad virtual, que se manifiesta a menudo con comentarios internos de difícil descodificación por aquéllos que no formen parte de la comunidad. Finalmente, observamos la multitud potencialmente abierta de todos los anónimos navegadores en red, virtuales lectores de cualquier blog con acceso libre, conjunto indefinido en su contorno y en su cantidad, del que es imposible de conocer sus reacciones.

Otro rasgo que caracteriza al blog como medio es su particular relación con la dimensión de la temporalidad. El blog se realiza en el tiempo, por añadidos progresivos de post. No existe, claro está, ninguna regla sobre la frecuencia de las

⁷ Naturalmente, la subjetividad autoral puede referirse también a un grupo de autores reales (actores en sentido semiótico) los cuales sin embargo constituyen, desde el punto de vista enunciativo, un único actor de la enunciación.

⁸ Para un punto de vista similar a aquél sostenido aquí, véase Boyd 2006.

actualizaciones de un blog, pero la mayor parte de ellos son actualizados, si no cotidianamente, más de una vez a la semana, aunque con post extremadamente breves. Desde el punto de vista de la estructura textual, esta forma particular de temporalidad posee una dimensión muy específica, no sólo porque la escritura se caracteriza por estar fragmentada y por ser no lineal, como ha sido señalado por algunos⁹, sino más bien porque el tiempo de escritura deviene pertinente para el sentido del texto, constituido por la inmanencia misma de su textualidad, algo que no se verifica en los textos escritos.

El blog es por definición “un hacerse” que no alcanza nunca su fase terminal, sino permanece siempre suspendido en un estado continuativo que coincide con la propia enunciación en acto. Di Fraia observa, a este respecto, que el blog es un texto incompleto, cuya “completitud textual y semántica” se puede alcanzar sólo cuando el blog termina. Pero en este punto el blog está muerto o, mejor, literalmente no es ya un blog, es decir, actualizable. Un blog muerto no es un blog, como observa justamente Di Fraia:

Sólo cuando ha sido escrito el último post, el recorrido comunicativo y de significación generado por el autor se concluye y el blog, clavado en la inmovilidad del texto “terminado” del cual está compuesto, deviene plenamente interpretable. En este sentido, el recorrido intelectual, experiencial y emocional de su autor puede ser abarcado e interpretado sólo cuando el blog se haya deificado en la inmovilidad de su muerte. Pero un blog no actualizado es en realidad un “no blog”, un blog muerto, residuo osificado destinado a permanecer suspendido en el espacio de la red por quién sabe cuánto tiempo.

(Di Fraia 2007, p. 163).

En este sentido quizás sea inapropiado hablar de “incompletitud” del blog; en realidad todo blog es completo precisamente en el momento en el cual lo estamos leyendo, y su “cierre” coincide con su último post. La idea de un texto incompleto porque potencialmente abierto deriva de la implícita asunción de que el “final” de un texto tenga que ser un punto terminativo fijo, no ulteriormente modificable y ya fijado en el momento en el cual nos disponemos a su lectura. En un blog, “el final” no es un dato incontrovertible, sino un punto en continuo movimiento. El final de un blog es el último post pero que mañana será substituido por otro post y por lo tanto por otro punto de cierre temporal. En otros términos, el “final” de un blog cambia continuamente, lo que significa que el sentido mismo del blog cambia siempre. En este sentido el blog es verdaderamente un texto abierto, inscrito en una temporalidad estructuralmente continuativa cuya enunciación está continuamente en acto, texto perennemente *in progress*, del cual no se sabe nunca si, en el momento de su lectura, si aquello que leemos será el último post, ni cuántos otros post se sucederán.

⁹ Cfr. Di Fraia. En realidad muchos blogs presentan una escritura muy estructurada y para nada fragmentada, y tienden a menudo a asumir el carácter de la escritura literaria.

Naturalmente, esto no es siempre cierto y, en muchos casos, las observaciones de Di Fraia son válidas, las cuáles son en parte extensibles a muchas escrituras diaristas. Pero dada la enorme variedad y heterogeneidad de las formas de escritura de los blogs, me parece muy difícil cualquier generalización sobre estos aspectos. En los blogs podemos ver algo y su contrario.

El blog nos constriñe a modificar la idea del final como punto inmutable y sugerido por el inicio, típica estructura de los textos tradicionales, y nos confronta con un texto en transformación en el tiempo; una vez más debemos tomar en consideración no sólo el texto, sino también las prácticas que lo constituyen, y que son al mismo tiempo prácticas de escritura y producción de una parte, y prácticas de lectura e interacción de otra.

Obsérvese una vez más que estos rasgos no dependen de los contenidos del blog, ni de su carácter diarista, sino más bien de la naturaleza del medio, de su particular configuración temporal, de la relación que pone en juego escritura y lectura¹⁰. Esto nos lleva a una reflexión de orden más general sobre la relación entre el medio técnico y sus usos. Existe a este respecto una opinión difusa que tiende a ver al aspecto tecnológico, de alguna manera, como independiente de su constitución valorativa. Según esta posición, la tecnología sería en sí algo neutro, de lo cual se puede después hacer un uso bueno o malo, pero en sí mismo carente de valores propios. Éstos sólo podrían provenir del exterior: “La tecnología toma siempre los valores que nuestra manera de utilizarla le da y el Weblog no ha sido una excepción” (Granieri 2005, p. 27).

Naturalmente, hay algo de verdad en esto, pero al mismo tiempo la relación entre medio, uso y valores es más compleja, ya que la tecnología modifica en profundidad, por el sólo hecho de existir, nuestro horizonte de sentido y, en particular, transforma las relaciones entre los sujetos y las formas de subjetividad, incidiendo en profundidad sobre la modalidad de las relaciones y de las representaciones. Si esto es verdad para cualquier tecnología, lo es en grado máximo para las tecnologías de la comunicación, que repercuten de manera especial sobre nuestras identidades sociales e individuales, ampliando o, de todas maneras, transformando, las formas que la inscripción de la subjetividad pueden adquirir desde su interior. Pensemos, por poner un ejemplo obvio, en la tecnología de la escritura y en la transformación que este medio ha producido en el constituirse de nuestra identidad, en la relación entre el tiempo y la memoria, en la posibilidad de construir simulacros de subjetividad¹¹. Aunque la dirección y las modalidades de transformación introducidas por la tecnología no son siempre previsibles y pueden naturalmente desarrollarse de modo inédito, la innovación tecnológica contiene siempre en sí misma un sentido no reducible simplemente a los usos y a los valores externos a los mismos.

¹⁰ La temporalidad adquiere relevancia también en relación a otro aspecto del blog, el cual no puedo profundizar en este artículo, que es la rapidez de su inserción y de su circulación potencial. Este rasgo naturalmente es común a otras muchas formas digitales de comunicación mediada, del mail al chat, formas que han alterado la clásica distinción entre oralidad y escritura, modificando la simplista oposición entre inmediatez de la palabra y distancia de la escritura. En los blogs, y aún más en los recientes *twitter*, formas de blog breves muy cercanas a un sistema de mensajería, la frontera entre sincronismo y asincronismo de la comunicación deviene progresivamente fluida y puede asumir la forma de una verdadera y propia conversación en directo. Para una discusión sobre las características de la comunicación mediada del ordenador, cfr. e Coppock e Violi 1999.

¹¹ El texto de referencia clásico sobre las transformaciones que la escritura ha inducido sobre los mecanismos orales es el de Ong 1982.

3. LOS BLOGS EN FEMENINO

Concentrémonos ahora en otro dato interesante, el crecimiento cuantitativo de los blogs en general, y más específicamente, la presencia femenina en este medio. Es éste uno de los casos más interesantes en el cual las consideraciones cuantitativas no pueden ser relegadas a puros números estadísticos, porque su lectura revela una realidad sorprendente: en el momento en que escribo (finales del 2007) los datos proporcionados por la red, en el sitio de David Sifry, fundador de *Technorati*, quizás el más importante buscador dedicado a los blogs, estiman, como ya hemos señalado, entre 60 y 70 millones de blogs. Si se considera que el público de lectores (y lectoras) habituales de blogs sea, según estimación, el doble, llegamos a una cifra de entre 100 y 150 millones de usuarios, y la estimación quizás sea por defecto. En estos casos es casi imposible realizar una estimación exacta ya que la realidad de la red se desarrolla a una velocidad impresionantemente, difícil de documentar. Basta pensar que en el año 2005 el número de blogs se valoraba en 27 millones, es decir, menos de la mitad que hoy en día. Giuseppe Granieri, en su estudio ya citado publicado en 2005, indicaba la cifra de 15.000 nuevos blogs al día; dos años después el sitio de Sifry indica la cifra casi increíble de 120.000 nuevos sitios al día, que significa 1.4 blogs por segundo. Se ha calculado que el incremento ha seguido una curva exponencial que refleja una duplicación del total de los blogs cada 5 meses.

¿Cuál es la presencia femenina en la blogosfera? No es fácil de establecer, porque faltan estadísticas exactas sobre la composición de los usuarios por sexos; una de las razones de esta dificultad consiste en la posibilidad de usar pseudónimos o avatares que no necesariamente corresponden a la efectiva pertenencia a un género. Las identidades que se representan en la red son identidades virtualmente constituidas y pueden mantener con la identidad “real” de los sujetos no virtuales una relación de contigüidad, discontinuidad o parcial combinación de ambas. Pero el concepto mismo de “identidad real” es deconstruido por las prácticas de la red. Por lo cuál, no es sólo imposible, sino también desorbitado, preguntarse, en presencia de un blog firmado en femenino, si se trata de verdad de un hombre o una mujer. En la realidad virtual de la red se es aquello que se decide ser, la forma del propio representarse deviene la forma de nuestro propio ser. Al menos el virtual.

Para quien no quiera, de todas maneras, renunciar a la confortante certidumbre de los datos estadísticos, una consideración puede ayudar a orientarles. Si tomamos los datos relativos al uso femenino total en Internet, hoy estimado a más de la mitad de los usuarios totales, al menos en las áreas de Norteamérica y de los países del Norte de Europa, es verosímil asumir que un porcentaje análogo valga también en el mundo de los blogs y que, por lo tanto, un número muy notable de mujeres utilice, sea de forma activa o pasiva, este medio. En esta dirección va también un estudio del 2004 de Herring et al., que toma una muestra importante de blogs americanos, a partir de la cual sostiene que el número de las mujeres autoras es superior al de los hombres, aunque los blogs de las mujeres siguen siendo mucho menos conocidos y citados.

La divergencia entre presencia cuantitativa e importancia cualitativa (relevancia y notoriedad) es una de las cuestiones cruciales de la presencia de las mujeres en la

red y, más en general, del *engendering* de internet, y afecta naturalmente también al campo específico del blog. En efecto, más allá del dato puramente cuantitativo, más significativo sería preguntarse sobre cuál es el tipo de autoridad y prestigio de que gozan las mujeres en cuanto bloggers.

Los blogs son de hecho de varios tipos y naturaleza; aquí una reflexión sobre el género debe de ser necesariamente cruzada con la cuestión de los géneros textuales, aunque el blog no se presta a una fácil y unívoca clasificación por géneros. Ciertamente no a una clasificación de base temática: como hemos visto, los blogs no pueden definirse en base a su contenido, sea por la ausencia de una coherencia general entre los varios tipos de blog, que se explayan sobre los más diversos asuntos, sea porque la escasa coherencia puede hallarse incluso en el interior del mismo blog donde, aunque se siga un tema más o menos definido, los posts pueden ser notablemente diferentes.

Sobre este punto los estudiosos concuerdan: Granieri habla del blog como “género ornitorrinco”; de Kerckhove (1998) de “ambientes psico-tecnológicos”; Boyd sostiene que el blog es ante todo una práctica y que cualquier extensión a los blogs de conceptos como el de género, nacidos para otras formas textuales, no puede ser más que metafórica. En todas estas formulaciones es evidente el intento de superar el concepto clásico de textualidad para centrar la atención en el aspecto procesal (de práctica) y distribuido (ambiente más que texto) del blog.

Aún teniendo en cuenta estos aspectos, es sin embargo posible establecer una primera diferenciación fundamental entre aquellas que podríamos definir como las dos dimensiones principales de la práctica blogging: de un lado, la producción de los blogs personales, la más cercana a la forma de narración diarista, a menudo verdaderos y propios diarios privados; de otro lado, la dimensión del blog como función pública, como los blogs periodísticos o de actualidad, o los blogs de los personajes políticos y públicos. Desde hace tiempo los diferentes políticos usan el blog como interfaz de comunicación con los ciudadanos para exponer los problemas y compartir las soluciones, principalmente a nivel local¹².

La distinción entre estos dos ámbitos es en realidad, en muchos casos, mucho menos neta de cuanto pueda parecer a primera vista. Ante todo a nivel de contenidos: muchos blogs de personajes públicos y políticos insertan notas personales, incluso sobre sus vidas privadas, para que su imagen se vuelva más familiar. Pero existe un fenómeno aún más interesante: es el pasaje del blog desde una esfera personal limitada a la red a una esfera de autoridad pública en el mundo editorial. De hecho, cada día son más comunes los casos de blog que, después de su éxito en red, convierten al blogger en autor de éxito; este caso es más común en los blogs femeninos, sobre todo en los blogs de autoras más focalizados sobre asuntos de vida privada e íntima¹³.

¹² La división de los blogs en estos dos filones principales está hoy bastante aceptada. Véase por ejemplo Rebecca Blood (2000) que distingue entre los blogs hechos bajo el patrón del *journal intime*, que constituyen sobre todo una expresión de la propia identidad personal, y los blogs basados en el modelo de “filter” constituidos por comentarios y links relativos a un núcleo temático dado.

¹³ Dos ejemplos: en los Estados Unidos el caso de Stephanie Klein, en Italia el de Pulsatilla.

La fluctuación entre ámbito privado y público constituye de este modo, desde el inicio, una de las claves de lectura más importante del fenómeno blog: los contenidos y las funciones mismas del blog pasan con facilidad de un ámbito a otro y, como veremos dentro de poco, la misma definición de blog personal tiene algo de paradójica, desde el momento en que se inscribe en el interior de un sistema de acceso público, como lo es, por definición, la red. Por el momento, mantengamos esta distinción que tiene, a mi parecer, su razón de ser, no tanto a nivel de contenidos o formas de representación como a nivel de las motivaciones y de las finalidades que guían la escritura de un blog, un componente muy importante cuando nos interrogamos sobre este fenómeno desde la perspectiva de género.

Se estima que más del 60% de todos los blogs existentes son blogs personales¹⁴, y dado que la presencia femenina en los blogs es muy alta, podemos colegir una probable mayoría femenina en los blogs personales o, al menos, una presencia elevada de mujeres. El dato es interesante por varias razones. La desigualdad podría, al menos en parte, depender de la diferente distribución entre los varios géneros textuales, siendo los blogs femeninos prevalentemente difundidos bajo la forma de diario personal, mientras que los blogs masculinos más comunes son los de tipo “filter”, más ricos en informaciones generales y con una más evidente función de punto de referencia u orientación en las discusiones. Se reproduciría así en el interior de la comunicación en red y, particularmente en los blogs, la vieja distinción entre los dos diferentes repertorios argumentativos: “de un lado el discurso femenino, marcado por los valores de la comunicación emotiva, de la construcción del consenso, del cuidado de la comunidad, de la atención a la relación; de otro lado, el discurso masculino, orientado a la acción, impersonal, argumentativo” (Pugliese 2006, p. 115)¹⁵.

Pero el fenómeno puede ser leído según una óptica diversa, como la extensión de la toma de palabra hacia sujetos generalmente más “silenciosos”, como las mujeres, que han comenzado a utilizar los blogs rellenándolos de contenidos más afines a ellas. Esta extensión de la base de usuarios del blog ha contradicho las expectativas y las previsiones de muchos estudiosos de la red, que pensaban que los blogs se silenciarían en una especie de darwinismo intelectual y que sólo los más profesionales habrían de sobrevivir¹⁶. El crecimiento de los blogs y, sobretudo, su difusión hacia un público femenino nos cuenta sin embargo una historia diversa.

Pero las dos perspectivas no están necesariamente en contradicción. La crecida presencia cuantitativa de las mujeres en la blogosfera, mujeres que cada vez con más frecuencia toman la palabra, y su escasa autoridad coexisten en la web, así como fuera de ella, en muchos otros ámbitos profesionales y sociales. Existe de hecho, tanto en el mundo del blog como en el mundo del trabajo, una pirámide en cuya base se concentra la mayor parte del público y que en el caso de la blogosfera está ciertamente constituido por los blogs personales y diaristas. Blogs a menudo interconectados sobre la base de clusters más restringidos que reenvían a pequeñas comunidades que pueden

¹⁴ Los datos han sido tomados de Granieri 2005.

¹⁵ Sobre este punto véase también Postmes, Spears 2002, Spender 1995. Para una discusión sobre las características generales del discurso masculino y femenino, véase Violi 1986.

¹⁶ Sobre este punto cfr. Granieri 2005, p.72

incluso tener la dimensión de un grupo de amigos, respecto a los cuales el blog funciona también como un sistema de chat asíncrono. Es aquí donde se sitúan la mayor parte de los blogs femeninos, predominando los temas autobiográficos de lo privado y, en parte, del grupo.

A niveles más elevados de la pirámide se encuentran, en cambio, las opiniones de los líderes de la blogesfera, los líderes autorales, dotados de una reputación en la comunidad.

Por mucho que se sostenga siempre que los confines en la blogesfera son móviles y fluidos, y que son constantes y difusos los fenómenos de traducción de una lengua a otra y de un plano a otro, haciendo así posible la comunicación entre niveles diversos, la estructura piramidal de la blogesfera me parece innegable, de la misma manera que me parece innegable la estratificación por géneros en su interior.

Esto nos podría llevarnos a pensar en una simple reproducción, en el mundo digital, de la estructura y las dinámicas existentes en el exterior de ese mundo. Creo, sin embargo, que ésta sería una lectura reductiva y que el fenómeno del blog en femenino no puede ser enteramente reconducido en el interior de nuestros usuales esquemas de lectura, aunque si es indudable que en la blogesfera re-emergen formas verticales de estratificación muy comunes también afuera.

Al mismo tiempo, se inscriben en el cuerpo digital deseos de representación, construcción de identidades y de conexiones que serán deben ser estudiados más a fondo; quizás el aspecto más interesante y estimulante de esta realidad es precisamente la dificultad de reducirla a un único paradigma y a una única interpretación, sea la lectura confortante y optimista que exalta el alcance liberador de Internet o, por el contrario, la lectura más pesimista y apocalíptica, que no ve más que una repetición en medios nuevos de lo ya existente.

La dificultad de lectura depende también del carácter intrínsecamente innovador del medio tecnológico que, como ya hemos dicho, no se limita a reproducir una realidad preexistente, sino contribuye, por su mismo existir, a modificarla, sea a nivel subjetivo o intersubjetivo. Pero, evidentemente, la potencialidad transformativa del medio no nos ofrece, por sí misma, indicaciones suficientes para comprender el sentido global de aquello que ocurre en la blogesfera, ni mucho menos nos da una clave unívoca de lectura. Para comprenderlo mejor necesitaremos reflexionar más profundamente sobre aquella que nos parece una de las claves de lectura más importante para comprender el fenómeno de los blogs: la relación entre lo público y lo privado.

4. LOS BLOGS: ENTRE LO PÚBLICO Y LO PRIVADO

Centraré mi reflexión sobre todo en los blogs personales, no sólo porque representan cuantitativamente el dato más significativo para una lectura orientada hacia el género, sino también porque estos blogs constituyen el aspecto quizá más interesante y nuevo del fenómeno y probablemente, uno de los más discutidos.

En efecto, se hablado mucho, a propósito de los blogs, de escritura diarista, de narración de la experiencia del yo y de la esfera personal, así como de la curiosa paradoja que parece esconderse detrás de estas narraciones: ¿cómo puede una escri-

tura, por excelencia privada como aquella del diario, ponerse a disposición de la lectura potencialmente ilimitada que caracteriza la blogosfera? Ciertamente, aunque los blogs privados prevén, o pueden preveer, algunos lectores, están a menudo escritos para mantener una memoria de sí mismos, para poderlos releer en un tiempo futuro. Pero una cosa es escribir para un mismo futuro, o para los eventuales nietos, y otra cosa es *exponerse* (este término es recurrente para referirse al blog) en una esfera pública. ¿Cuáles consecuencias y cuáles transformaciones implica tal exposición?

Para comprender mejor el sentido de aquello que podría parecer casi una contradicción, será necesario partir del nudo entre público y privado que caracteriza de modo tan singular los blogs femeninos.

En cuanto forma particular de escritura diarista, los blogs nos reenvían a la experiencia más general de las narraciones del yo y de los complejos deseos que están inscritos en dichas narraciones: el deseo de tomar la palabra, ante todo, de salir del silencio y del olvido, de mantener y transmitir una memoria, fijando el caótico fluir de la experiencia, de dar forma y sentido a la aparente insensatez de la cotidianidad a través la mediación de la escritura¹⁷.

Estos deseos han atravesado siempre las escrituras privadas de las mujeres, sus diarios, sus cartas. Desde este punto de vista, los blogs parecen que se sitúan en una línea de continuidad con formas específicamente femeninas de narración del yo, reproponiendo una escritura diarista a menudo sentida como un espacio de autonomía, lugar privilegiado de la autorepresentación, capaz de dar voz a esa componente personal de la experiencia desde siempre invisible y cancelada de la historia escrita masculina. Y si estos géneros parecían ya destinados a un imparable declinar, la blogosfera parece haberles dado una nueva e inesperada vida.

Al mismo tiempo, la inscripción de los blogs en el espacio abierto y al menos potencialmente público de la blogosfera nos conduce a considerar que detrás de ello existe una necesidad y un deseo de *relaciones*, una tensión que lleva a la construcción de un tejido social, de una comunidad, aunque sea esa comunidad virtual que constituyen los pocos lectores habituales. Se puede quizá imaginar un análogo deseo de conexión incluso en aquello que concierne a la *lectura* del blog y no sólo la escritura; ¿por qué, de hecho, leer un minuto —a menudo aburrido, admitamos— la historia de otra cotidianidad si no es para compartir algo de nuestra propia cotidianidad, según un mecanismo de identificación dentro de la esfera privada y, al mismo tiempo, de relación?

Creo que es precisamente este cruce complejo de deseo e identificación una de las claves para comprender la fidelidad a ciertos blogs que continúan teniendo su público encariñado, aún cuando su blogger se convierta en autora de éxito, como en el caso de Stephanie Klein, joven americana responsable de un blog muy popular (Greek Tragedy) pero, al mismo tiempo, reconocida autora de libros y artículos.

En este fragmento extraído de su blog se hace evidente esa dialéctica de historia privada y exposición pública que caracteriza la especificidad de estos blogs:

¹⁷ Sobre la narración del yo, véase Cavarero 1997 y, con la referencia más específica al blog, al ya citado Di Fraia 2007.

imágenes (25 de octubre del 2005)

Escribo sobre aquello que se me pasa por la cabeza y sobre aquello que siento, y no tengo un patrón que lo dirija, para ver si es aquello en lo cual otros quieren pensar. Por lo que intenta comprender que lo hago por mí, para desahogarme y para poder usar este espacio como un borrador público. Si publico, lo hago porque he comprendido que hay gente que lo aprecia pero, aún más importante, porque he comprendido que hay gente que piensa a partir de eso [...]

Quizá la gente aprecie mi blog porque le hace pensar en algo de sus propias vidas, pasadas, presentes y futuras. A veces leemos para sentirnos menos solos, para decir "¡Sí, es precisamente así, es exactamente así como me siento ahora y nunca he conseguido expresarlo!" Y naturalmente leemos para entretenernos. Pero el objetivo de este blog no es ése. Son historias de mi vida, algunas veces del pasado, y algunas veces el blog es un sitio donde yo puedo arrancar algo del momento. [...]

Adoro escribir, contener un trazo. Interaccionar. Adoro encontrar a gente y, a través del blog, sentirme menos sola. No puedo decir cuánto ha significado para mí, de verdad, cuando me había entregado completamente a Lucas y podía tener al menos ese desahogo y conexión para mantenerme levantada. Y así he hecho. Muchos bloggers pueden estar por encima de esto, decir que no les importa nada. Pero a mí me importa... cuando llegamos a ese terreno que concierne el amor, el amparo, la ayuda. Adoro el hecho de que cuando me he trasladado a Austin y no conocía a nadie, he labrado la amistad con muchas mujeres a través de este blog. (<http://stephanieklein.blogs.com>) (traducción mía).

Por tanto, prevalecen lo personal y la relación. Pero, ¿no eran éstas las palabras claves del feminismo? En efecto, en los blogs femeninos resuena algo familiar, ya visto: la atención a la dimensión personal de la experiencia junto a la construcción de una red de relaciones y conexiones con otras sensibilidades. Exactamente los temas que han impulsado el movimiento feminista desde los años setenta.

¿Constituiría por tanto el blog un medio ideal para la expresión de una subjetividad femenina finalmente capaz de tomar libremente la palabra, proyectada hacia fuera, hacia la relación? ¿La blogosfera es el nuevo archivo virtual de la experiencia femenina, capaz de substraer al olvido las huellas de la vida de un número creciente de mujeres y, al mismo tiempo, de conectarlas a una red efectiva de relaciones, aún siendo virtual y "a distancia"?

La realidad, como siempre, es un poco más compleja y menos lineal que cualquiera de sus lecturas unívocas y nos constriñe a realizar articulaciones más precisas y quizá también contradictorias. Serán, ciertamente, un poco menos triunfalistas si hacemos una lectura más atenta de los términos en cuestión: la narración del yo, lo íntimo y personal, y la relación en red.

La narración del yo que encontramos tan frecuentemente en los blogs dista mucho del "personaje político" al cual el feminismo de los años 70 aludía. Con aquel célebre eslogan se quería llamar la atención sobre las dinámicas de poder y sobre las lógicas simbólicas inscritas, de manera a menudo invisible, en la esfera personal, familiar, íntima de las vidas de las mujeres, mostrando cómo la cultura patriarcal seguía permeando el mundo, tanto afectivo como sexual, de las relaciones entre hombres y mujeres, imponiendo formas de dominio y subalternidad que aún están

lejos de ser superadas. El eslogan tenía por lo tanto un fuerte valor transformador, porque invitaba a las mujeres a dar voz a ese territorio secreto y a menudo cancelado no sólo por la cultura masculina, a hacerlo salir de la indecible esfera íntima, para conferirle narraciones y valores.

Ciertamente los blogs hacen esto: narran, cuentan cosas de uno mismo y de la propia cotidianidad, pero más que “lo personal”, como se decía entonces, es “lo privado” lo que emerge, una intimidad desvelada y expuesta sin mediaciones, que ciertamente no problematiza y tanto menos modifica los estereotipos de género, los cuáles salen a menudo incluso reforzados, en una exposición a veces no exenta de alguna complacencia.

No se puede negar que en muchos blogs personales existe a menudo, junto a otras diversas motivaciones, una componente de exhibicionismo un poco narcisista, un deseo de mostrar sin pudor la propia intimidad en una especie de Gran Hermano virtual. La imagen del Gran Hermano no parece excesiva: algunos blogs se presentan como una verdadera y propia ventana al mundo, abierta a una intimidad que se resuelve, literalmente, ante nuestros ojos, post tras post. Podemos hablar a propósito de estos blogs de un efecto de verdad o, mejor aún, de una “ilusión de verdad” que va acompañada de una estética de la autenticidad que acomuna los blogs con la televisión “on air”: esto que te estoy contando es ciertamente verdadero, o es más, es *auténtico* porque yo te lo estoy contando precisamente ahora, mientras está sucediendo; al fin al cabo, en directo.

Lejos de hacerse político, lo privado se transforma en un espectáculo de sí mismo y el blog deviene otro modo de ser más visible, una declinación específica del fenómeno más general de “vitrinización” de la vida social, que ha sido señalado como una de las grandes metáforas de nuestra contemporaneidad¹⁸.

Si lo personal tiende a menudo a mostrarse en ese escaparate a veces un poco impúdico de la intimidad, ¿qué podemos decir de nuestra segunda cuestión, la relación?

Se ha dicho en otra parte que el blog no consiste en la publicación de un diario, sino del *network*, no es la exhibición del yo, sino de las relaciones con los otros¹⁹.

Sería entonces lícito preguntarse sobre cuál es ese tipo de relación que se pone en juego en los blogs, o dónde reenvía la interconexión virtual de la blogosfera.

También en este caso la diferencia con el universo del feminismo histórico parece, a primera vista, enorme: las relaciones entre las mujeres eran en aquel contexto percibidas como constitutivas y esenciales para la subjetividad femenina, hasta el punto de excluir, y a veces incluso censurar, las manifestaciones más individuales, estigmatizadas como formas solipsísticas y autorreferenciales. En resumidas cuentas, censurar la diferencia más que las diferencias. Nada más lejos de las miles de voces singulares que se cruzan en la blogosfera, cada una portadora de su propia individualidad.

Existe otro aspecto que hace inconmensurables los dos contextos, el feminismo y los blogs: el movimiento de las mujeres ha puesto siempre el acento en el cuerpo y en

¹⁸ Cfr. Codeluppi 2007.

¹⁹ Cfr sobre este punto Codeluppi (2007, p.55), Granieri (2005, p.24).

la imprescindible corporeidad material de la experiencia femenina. La relación es en esta perspectiva sobre todo *relaciones entre cuerpos sexuados de mujeres*.

Evidentemente, en la blogosfera los cuerpos están ausentes, o mejor dicho, no existen cuerpos que inscriban directamente en su materialidad una pertenencia de género. En este sentido Boyd sostiene que existe un sentido de corporeidad en el blogging y que los blogs son “los cuerpos de los bloggers”. Aquí, me parece que Boyd hace un uso metafórico de la expresión, desde el momento en que reconoce que esta corporeidad no es más que la propia identidad virtual. “Los bloggers hablan de sus blogs como de su identidad online, de su representación digital” (Boyd 2006, p.16 del documento online).

En los blogs no hay cuerpos, sino simulacros de cuerpos, identidades digitales, quizás “caras digitales” en el sentido de Goffman (1959), que en cuanto tales, podrían naturalmente también presentar identidades de género, siendo siempre identidades simuladas.

Pero quizás ésta no sea ni siquiera la clave más específica o más relevante para reflexionar sobre la cuestión de las relaciones en la blogosfera. La cuestión, o quizá, la duda, es más radical: en la interconexión global de la que todos hablan, ¿estamos de verdad en presencia de relaciones o más bien se trata de una acumulación de links? Hemos dicho ya que es la cantidad, más que la calidad de los links, lo que enaltece los blogs, asegura la autoridad, la reputación de los mismos y, sobre todo, el valor más precioso de la red: la visibilidad.

Pero hay en todo esto algo más (y peor). Las relaciones que los links instauran entre ellos son relaciones falsamente bidireccionales: detrás de la aparente posibilidad de conexión de todos con todos, el desacuerdo se elimina, dejando activas sólo las conexiones y las relaciones de quienes concuerdan con nosotros²⁰. El link tiene el riesgo de reforzar así el consenso y las opiniones de los símiles, excluyendo la diversidad, que tiende a desaparecer en la red. Eso no significa que no se produzcan encuentros, incluso violentos, sobre los blogs, aunque a menudo asumen una forma vaga, sin contenido: más que asistir a un verdadero desencuentro, parece que estemos en presencia de una “irracionalidad discursiva” fuertemente emotiva y localmente regulada, con momentos de vehemente intensidad a menudo rápidamente olvidados. Algo totalmente diverso de lo que podría ser un una efectiva confrontación dialógica entre diversas posiciones, de la cual emergería democráticamente el perfil de una razonable mayoría.

Pero todo esto no vale obviamente sólo para la blogosfera, ni tales mecanismos son específicos de este ambiente; esta mecánica cuantitativa no es sorprendente encontrarla en las dinámicas más generales activas en toda la red: también aquí la “cultura del link”, donde lo que cuenta es ser lo más *linkado* posible, termina marginando la diversidad. No solamente lo cuantitativo substituye a lo cualitativo, sino también los mecanismos de selección de los links no son ni transparentes ni objetivos y se basan a menudo en una progresiva delimitación de la zona web sobre la cual operan, que es otro modo de restringir y reducir las divergencias construyendo espacios uniformizados y homogéneos²¹.

²⁰ Debo esta sugerencia a Federica Fabbiani, a la que quisiera agradecer junto a Marzia Vaccari, por la competencia, la agudeza y la pasión de nuestras discusiones.

²¹ Sobre este punto pero con una referencia particular al Page Rank de Google, cfr Cosenza 2008, p. 156 y ss.

El problema es general y está directamente conectado con aquella que es la especificidad de la red, es decir, su desmesurada extensión. Setenta millones de blogs constituyen una medida imposible de abarcar con el conocimiento y ni siquiera con la navegabilidad, como no lo es la infinita masa de informaciones y noticias que circulan cada segundo por Internet. Frente a esta ilimitada apertura, los mecanismos de gestión y selección se vuelven cada vez más opacos y menos controlables por el usuario singular y los filtros adquieren un poder crecientemente mayor y más inaccesible. La riqueza informativa corre el riesgo paradójicamente de producir un empobrecimiento de las posibilidades efectivas de uso: para seleccionar los contenidos verdaderamente importantes se requiere una competencia cada vez más sofisticada que progresivamente menos usuarios poseen y, por consiguiente, los filtros devienen más potentes y al mismo tiempo opacos.

Esta situación determina otro fenómeno complementario: el cierre en microuniversos restringidos y limitados y, precisamente por ello, más controlables y gestionables por el individuo, un fenómeno que caracteriza muchos blogs de carácter personal. La intertextualidad ilimitada de la *big conversation* puede así traducirse, en la realidad de las prácticas discursivas, en un universo compuesto de entidades individuadas e individuales, al fin al cabo poco comunicadas entre ellas, y bastante menos interconectadas de cuanto se presume.

No solamente; la posibilidad de libre acceso a cualquier persona, unida a la debilitación de los criterios tradicionales de verificación de aquello que se publica, ha producido una tendencia general a la aproximación, definida por Andrew Keen como “culto del amateur” (Keen 2007). En ausencia de controles profesionales ejercidos normalmente por los editores o periódicos, el universo de la red, y el del blog en particular, se transforma en una acumulación de informaciones y datos completamente incontrolables y a menudo privados de todo valor, con el resultado de un objetivo empobrecimiento de los contenidos.

Se produce por tanto una curiosa paradoja: las características del medio, que tienden a la apertura potencialmente infinita, producen al mismo tiempo una proliferación de espacios singulares privados poco comunicados entre ellos, es decir, el multiplicarse de las informaciones da lugar a una pérdida de profundidad.

El espacio de internet, que la misma naturaleza del medio construye como espacio público, resulta de esta manera pulverizado en una miríada de voces privadas, a menudo sin espesor y sin autoridad.

5. EL ÚLTIMO POST

Ante este panorama pesimista y quizá un poco apocalíptico, ¿qué conclusiones podemos sacar de nuestros blogs en femenino y, sobre todo, es posible sacar alguna conclusión?

Quizá el fenómeno sea de verdad demasiado nuevo y fluido para permitir una lectura unívoca; sin embargo aportando algún dato más quizás nos ayude en la no fácil navegación en la blogosfera *engendered*. Hasta aquí hemos hablado de usos en femenino, pero más allá del género existe otra dimensión que se impone cuando se

habla de blogs: la cuestión generacional. Parece que el 90% de todos los bloggers tiene menos de 30 años, con una alta concentración entre los adolescentes y post adolescentes, entre los 14 y 24 años²². Por lo tanto son las chicas jóvenes las principales escritoras de blogs (pero añadiría también a los jóvenes y jovencísimos chicos: géneros y generaciones son en este caso variables interconectadas, a tener en cuenta globalmente), una multitud poco representada y quizá poco representable, para la que el blog constituye una inédita y directa toma de palabra, una forma de protagonismo aunque sea en un mundo cada vez más privado de las tradicionales modalidades de agregaciones juveniles de tipo político y social. En esta multiplicación de las voces y de las escuchas existe sin duda una fuerte tendencia identitaria y una búsqueda de las relaciones quizás parciales pero que, de todos modos, “crean vínculos”. Recordemos que en los blogs no existen solamente los links, a menudo percibidos como la principal forma de conexión en red, sino también tienen especial importancia los comentarios, que son formas de relación mucho más personalizadas y específicas. El comentario es una respuesta a un específico post de un específico blog. Entre bloggers y “comentadores” se crea así un vínculo muy fuerte e individualizado, un hábito de compartir, como bien se observa en este post del blog *nonsolomamma* del 28 de noviembre del 2007:

POST DE SERVICIO QUE SE MIRA AL OMBLIGO

“elastigirl” adora leer los comentarios a los post le hacen reír, reflexionar, emocionarse, algunos le hacen incluso enfadarse, pero sucede raramente.

“elastigirl” está convencida de que un blog es ante todo interacción.

“elastigirl” responde a los comentarios, porque se divierte, porque le gusta, porque tiene la impresión de tejer tantos hilos colorados.

últimamente la “elasti-vida” se ha liado un poco y a veces sucede que “elastigirl” no responda a todos, a veces sucede que “elastigirl” se derrumbe adormecida antes de tejer sus hilos.

esto significa que, sólo a veces, “elastigirl” está muy cansada.

nada más.

no significa que cesará de responder, no significa que no le importa ya, no significa que está hasta el gorro.

entre los comentarios y la crema hidratante, “elastigirl” continuará dando preferencia a los primeros, prometido. (<http://www.nonsolomamma.com>)

Junto al intercambio entre blogger y comentadores, se puede desarrollar un vínculo aún más específico y personalizado, vía mail, y por lo tanto, una conversación privada que, como se ha podido observar en el blog de Stephanie, puede dar lugar a encuentros efectivos fuera de la red.

²² La cautela en estos casos es una obligación, dado que los datos encontrados en red o, provistos por Wikipedia, son difícilmente verificables y pueden fácilmente incurrir en la acusación de imprecisión o escasa profesionalidad, avanzada por Keen.

Pero más allá de esto, es el blogging mismo lo que produce los vínculos. Si repensamos el blog como práctica, o mejor, como conjunto de prácticas entrecruzadas de quien escribe el blog, quien lo lee, quien escribe los comentarios, quien los lee y responde a los mismos, nos damos cuenta de que estamos en presencia de una efectiva, aunque virtual, forma de conexión, una modalidad de “estar juntos” que definiría como un “compartir vía textos”, que parece propia de las generaciones más jóvenes²³.

El “hacerse” del blog, su naturaleza intrínsecamente procesual, se presta quizá a la inscripción de una subjetividad muy exhibida, fluida y en proceso como puede ser la de los adolescentes.

No hablaré, ciertamente, respecto a este fenómeno de una “especificidad” femenina, pero sí de una débil y vagamente alquímica “simpatía” entre dispositivos tecnológicos y formas de la subjetividad, que atraviesa la pertenencia de género, así como la generacional.

Las potencialidades del medio —flexible y dinámico, no predeterminado en sus desarrollos, abierto a la transversalidad de las conexiones y a las posibilidades de links inéditos— se encuentran, a veces felizmente, con las formas de una subjetividad juvenil en la cual la cifra de la pertenencia de género no se puede inscribir ni en las figuras de la tradición ni en las huellas de un feminismo más consolidado.

Quizá hoy no se pueda decir nada más, o mejor, quizá hoy yo no puedo decir nada más a propósito del tema. Como en todo blog que se respete, esperamos nuevos post para recoger un sentido en devenir.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BLOOD, R. 2002, *The Weblog Handbook: Practical Advice on Creating and Maintaining Your Blog*, Cambridge: Perseus Publishing.
- BOYD, D. 2006, *A Blogger's Blog: Exploring the Definition of a Medium*, “Reconstruction” 6(4), <http://reconstruction.eserver.org/064/Boyd.shtml>.
- CAVARERO, A. 1997, *Tu che mi guardi tu che mi racconti*, Milano: Feltrinelli.
- CODELUPPI, V. 2007, *La vetrinizzazione sociale*, Torino: Bollati Boringhieri.
- COPPOCK, P. y VIOLI P. 1999, *Conversazioni telematiche*, in R.Galatolo e G.Pallotti (a cura di), *La conversazione*, Milano: Cortina, pp.319-335.
- COSENZA, G. 2008, *Semiotica dei nuovi media*, Bari: Latrerza.
- DE KERCKHOVE, D. 1998, *Connected Intelligence: the Arrival of the Web Society*, London: Kogan (tr.it. *Intelligenza connettiva*, Roma: De Laurentis Multimedia, 1999).
- DE RUGGIREI, F. y PUGLIESE, A. C. 2006, (a cura di), *Futura. Genere e tecnologia*, Roma: Meltemi.
- DI FRAIA, G. 2007, *Blog-grafie. Identità narrative in rete*, in G.Marrone, N.Dusi, G. Lo Feudo (a cura di), *Narrazione ed esperienza. Intorno ad una semiotica della vita quotidiana*, Roma: Meltemi, pp.159-170.

²³ Y quizás la observación sea extensible a un largo uso de sms y mensajería que parece caracterizar una gran parte de la comunicación entre jóvenes.

- ECO, U. 1979, *Lector in fabula*, Milano: Bompiani.
- FLUSSER, V. 1992, *Medienkultur*, Fischer, Frankfurt,(tr.it. *La cultura dei media*, Bruno Mondadori, Mo 2004).
- GOFFMAN, E. 1959, *The Presentation of Self in Everyday Life*, Garden City, New York: Doubleday (tr.it. *La vita quotidiana come rappresentazione*, Bologna: Il Mulino, 1975).
- GRANIERI, G. 2005, *Blog generation*, Bari: Laterza.
- HERRING, S. SCHEIDT, L.A. BONUS, S. y WRIGHT, E. 2004, *Bridging the Gap: A Genre Analysis of Weblogs*, *Proceedings of HICSS*. Hawaii.
- IPPOLITA 2007, *Luci ed ombre di Google. Futuro e passato dell'industria dei Metadati*, Milano: Feltrinelli.
- KEEN, A. 2007, *The Cult of the Amateur. The Cult of the Amateur: How Today's Internet Is Killing Our Culture*, New York: Random House.
- ONG, W. 1982, *Orality and Literacy*, New York: Routledge (tr.it. *Oralità e scrittura*, Bologna: Il Mulino, 1986).
- POSTMES, T. y SPEARS, R. 2002, *Behaviour Online: Does Anonymous Computer Communication Reduce Gender Inequality?*, "Personality and Social Psychology Bulletin" (28), pp.1073-1083.
- PUGLIESE, A. C. 2006, *Discorsi (in)differenti nella blogosfera. Note di psicologia politica del genere digitale*, in F. De Ruggirei, A. C. Pugliese 2006 (a cura di), *Futura. Genere e tecnologia*, Roma: Meltemi, pp. 113-120.
- SPENDER, D. 1995, *Nattering on the Net: Women, Power and Cyberspace*, North Melbourne: Spinifex Press.
- VIOLI, P. 1986, *L'infinito singolare*, Verona: Essedue.

ABSTRACT

L'autora di questo testo revisa l'origine, la natura intertestuale, la struttura e i modelli di identità autoriale e di lettura che sono caratteristiche del fenomeno del blog. Il blog, più che un testo particolare, è il risultato di una pratica particolare, quella del blogging. Il suo analisi trova dei tratti originali come la temporalità speciale dei blog, la presenza femminile più ampia, e anche un fenomeno più interessante, il passaggio del blog da una sfera personale limitata ad una di autorialità pubblica nel mondo della rete. Concentrandosi nella rappresentazione femminile nel mondo dei bloggers, la autora trova che il crescente numero di blogs femminili presentano un incrocio complesso dei desideri e identificazioni intimi e personali ed allo stesso tempo una apertura sul mondo pubblico. Così certi blog si presentano come una vera e propria finestra aperta sull'intimità nel suo farsi, letteralmente, sotto i nostri occhi, post dopo post. Le dimensioni della rete però sono così gigantesche, che questo fenomeno produce piuttosto la chiusura in micro universi ristretti e limitati, ma proprio per questo più controllabili e gestibili dal singolo, un fenomeno questo che caratterizza molti blog di carattere personale. L'intertestualità illimitata della big conversation può così tradursi, nella realtà delle pratiche effettive, in un universo composto di nicchie tutto sommato poco comunicanti fra loro, e assai meno interconnesse di quanto si presume.

Parole chiave: blog, bloggers, internet, intertestualità, blog femminili, analisi dei modelli di lettura nei blog, potere e media.

RESUMEN

La autora de este texto revisa el origen, naturaleza intertextual, estructura y modelos de identidad autorial y lectora característicos del fenómeno de los blog. El blog es sobre todo resultado de una práctica particular. El análisis nos muestra rasgos originales como la temporalidad especial de los blog, su transición de las esferas personales limitadas en la red hacia una autorialidad pública en el mundo editorial, y su capacidad de expresión personal e individual. Concentrándose en la representación femenina en los bloggers, la autora halla que que el creciente número de bloggers femeninas refleja un complejo encuentro entre deseos y manifestaciones personales en los blog femeninos, que sin embargo tienen un espacio y un público que los sigue fielmente. Dadas las gigantescas dimensiones de la red, el complejo fenómeno de los blogs personales, de valioso peso en la expresión de la subjetividad femenina, produce más bien la clausura en microuniversos limitados y estrechos, más controlables y gestionables por el individuo, fenómeno que caracteriza a muchos blogs de carácter personal. La intertextualidad ilimitada de la "gran conversación" puede así traducirse, en la realidad de las prácticas efectivas, en un universo compuesto de nichos poco comunicantes entre sí, y mucho menos interconectados de lo que se presume.

Palabras clave: blog, bloggers, internet, intertextualidad, blogs de mujeres, análisis de modelos de lectura en los blog, poder y medios.

ABSTRACT

The author of this text analyses the origin, the intertextual nature, and the structure and identity and reader models of the blog as a new and very important phenomenon. The blog is over all a particular practice. Her analysis displays some original features in blogs such as the new temporality inscribed in them, their ability to give expression to intimacy and the individual self, and the possibility of contact and interaction with public spheres. Focusing on women's blogs, the author studies how the increasing number of female bloggers has a double face, because it represents a broader possibility of expression and presence, but imitated and restricted in many cases to personal and intimate worlds. Given the huge dimensions of Internet, female blogs suppose a new way of expressing and representing women's subjectivity, but also implies a complex mixture of personal and public interests and desires and could tend to create an enormous amount of personal expression's niches poorly interconnected between them and easily controlled, making the "big conversation" of the Internet something much more restricted than what we could presume to be.

Key words: blog, bloggers, intertextuality, female use of blogs, power and media, models of author and reader in blogs.

